

asesoras del Museo Nacional de Antropología y de la Galería de Historia (Museo del Caracol) explicaron sobre como impulsar la investigación educativa en los museos del Instituto aprovechando el ciberespacio.

Por otra parte, vincularnos con personas que trabajan en diferentes museos tanto en México como en el extranjero nos llevó a establecer un contacto directo con ellos. Así que a instancia de algunas compañeras asesoras educativas aprovechamos la ocasión para platicar con la doctora Angela García Blanco, Conservadora Jefa del Departamento de Difusión del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, España, en la posibilidad de establecer un programa de

intercambio académico que fortalezca proyectos institucionales en materia de comunicación, cultura, educación, museología, didáctica e investigación. Es decir, promover estudios académicos de los asesores del INAH para su mejoramiento profesional a través de estancias cortas en museos españoles.

La doctora Angela manifestó gran interés y está elaborando una propuesta que incluye tanto los objetivos académicos como las instituciones que podrían apoyar. Asimismo, el PNCE y algunas asesoras están trabajando en ello. Esperamos que durante este año se consolide.

Por todo esto consideramos que nuestra asistencia al Congreso Internacional de Educación en Museos propiciará un mejor desempeño de los servicios educativos, lo que redundará en beneficio del público que visita los espacios museísticos. ↩

*ASESORA EDUCATIVA. PROGRAMA NACIONAL DE COMUNICACIÓN EDUCATIVA. CNMVE.

UNA VENTANA ABIERTA A OTROS MUSEOS

EL MUSEO REGIONAL DEL NIÑO

Liiz de Viniñn (Casa de los Niños)

Ana Graciela Bedolla*

Los habitantes de Santa Ana han sido pioneros en el trabajo relacionado con los museos comunitarios. Crearon el primero museo comunitario del estado y fueron presidentes fundadores de la Unión de Museos Comunitarios del Estado de Oaxaca, A. C., ante la que se presentó la iniciativa, a finales de 1992.

Desde entonces, el proyecto del Museo del Niño se ha instrumentado sobre la base del sistema de cargos que caracteriza a los pueblos indígenas de Oaxaca y que forma parte de un

conjunto más amplio de disposiciones y normas de organización y participación comunitarias que incluyen la asamblea del pueblo y la tradición del *tequio* o trabajo comunal gratuito y obligatorio.

Éste es el contexto que le da sentido al proyecto. Es pues, en primer término, un proyecto de carácter comunitario. Pero, en segundo término, este proyecto tiene un carácter educativo, y responde al imperativo de apoyar un desarrollo más integral de niñas y niños, en virtud de que enfrentan condiciones adversas como la creciente pobreza, rezagos e insuficiencias materiales, aumento constante de la emigración, entre otras.

El proyecto original consta de tres etapas de construcción, de acuerdo con diversas áreas de actividades. Planeamos áreas de exposiciones, de talleres, un jardín de la ciencia y otro etnobotánico. Una etapa posterior prevé un salón de usos múltiples, un área de exposición mayor, una tiendita, dos bodegas, y la tercera, dormitorios,

con la finalidad de compartir experiencias con niñas y niños de otras regiones y estados del país.

En el museo se puede abordar prácticamente cualquier tema, sin los imperativos de tiempo y contenidos que limitan a la escuela. La participación de niñas y niños juega un papel fundamental en las definiciones básicas del museo.

La exposición inaugural fue resultado de la participación voluntaria de un grupo de niñas y niños de sexto de primaria. Al discutir sobre el tema de su preferencia, se presentaron propuestas muy variadas. Por ejemplo, los animales de Santa Ana, la boda, las fiestas, las estrellas, algo de arte. Al final, la mayoría optó por las hormigas arrieras.

De acuerdo con la intención de vincular el trabajo de los talleres con el de las exposiciones, instauramos nuestro taller de naturaleza, en el que leímos, vimos documentales, observamos hormigueros, hicimos experimentos y escribimos. Posteriormente, bajo la dirección de Francisco Aquino, estudiante de artes plásticas, se implementó un taller donde se elaboraron maquetas, esquemas y pintura libre. A todo esto le pusimos una museografía profesional con ayuda del comité y, por supuesto, de un museógrafo, Fernando Félix.

Además, tuvimos la fortuna de contar con la asesoría del maestro Germán Octavio López Riquelme, mirmecólogo, que nos consiguió una colonia para contar con un hormiguero artificial, pieza fundamental de la exposición, y a decir de Germán, único de esa especie en México.

Titulamos nuestra exposición “Arrieras somos... y al mundo asombramos. Una visión panorámica de las hormigas”. El hecho de presentar el tema de las hormigas sentó un precedente muy importante, no sólo por introducir una ciencia “dura” en la temática de los museos comunitarios, sino también por darnos la libertad “vocacional”, por así decirlo, de dar cabida a la curiosidad y a las necesidades de conocimiento de los niños, y eventualmente presentar cualquier tema que sea de su interés: histórico, antropológico, artístico, por mencionar algunos.

Otra característica del proyecto consiste en promover la renovación periódica de las exposiciones, por un lado, para propiciar la participación de más niñas y niños en una investigación; por otro, para ofrecer otros temas y lograr que la comunidad asista con mayor frecuencia al museo. Hasta ahora hemos logrado presentar, además de “Arrieras somos...”, un oso polar que nos prestó el Museo de Historia Natural de la ciudad de México,¹ por último, una pequeña exposición de veintidós grabados, producto de un taller que se realizó en el museo, auspiciado por varias instituciones: el Taller de Grabado de la Mixteca, Servicios Comunitarios, A. C., el INAH y la UAM.

Además de los talleres temporales y los vinculados con las exposiciones, poco a poco hemos ampliado nuestra oferta cotidiana de actividades. Con diferente duración, hemos contado con lectura de cuentos, teatro y danza,² así como motricidad y maduración.³ Posteriormente se agregaron música y béisbol, además de un proyecto ecológico, financiado por Amigos de Oaxaca, A. C.⁵⁴

Actualmente el museo se abre todos los días, con una cobertura que poco a poco se va extendiendo en la región, con una capacidad

de atención para niñas y niños de entre tres meses y quince años de edad, aunque también tenemos adultos en algunos talleres. Esto ha extendido las formas de inclusión de la comunidad. Además del comité y las autoridades municipales, paulatinamente se han involucrado algunos adultos, ya sea en su calidad de padres de familia, como alumnos de talleres, o bien, impartíéndolos.

Por último, cabe destacar que a través de este proyecto nos interesa fortalecer habilidades de razonamiento, así como desarrollar su creatividad, pero también ayudar a que niñas y niños desplieguen una dimensión “valoral”, como dice M. Lipman,⁵ en un ambiente de respeto y cooperación, democrático y no doctrinario. Nos interesa mucho que niñas y niños conozcan, recreen y construyan significados respecto a sus propias referencias culturales. ↵

* ANTROP.FÍS. INVESTIGADORA. CENTRO COMUNITARIO CULHUACÁN.

1 GRACIAS A LA INTERVENCIÓN DE MARCO BARRERA BASSOLS, ENTONCES DIRECTOR DEL MUSEO.

2 CARMEN GARCÍA L. Y CAYETANO MARTÍNEZ C., EGRESADOS DEL LABORATORIO DE TEATRO CAMPESINO E INDÍGENA DE LA MAESTRA MARÍA ALICIA MARTÍNEZ MEDRANO, IMPARTEN SU TALLER GRACIAS AL APOYO DEL IOC.

3 IMPARTIDO GRATUITAMENTE POR LOS PROFESORES OAXAQUEÑOS TOMASA AQUINO Y JAVIER MANCERA.

4 FIDEICOMISO QUE PRESIDE EL SEÑOR ALFREDO HARP HELU Y SU ESPOSA, LA DOCTORA ISABEL GRAÑÉN PORRÚA.

5 LIPMAN ES EL CREADOR DEL PROGRAMA DE FILOSOFÍA PARA NIÑOS. ACTUALMENTE TRABAJA PARA LA UNIVERSIDAD ESTATAL DE NUEVA JERSEY, ESTADOS UNIDOS.